

LA CRISIS DEL CORONAVIRUS

ECONOMÍA Y TRABAJO

Entre las medidas a disposición del BCE, Joaquín Robles, analista de XTB, cita bajadas de tipos, ampliación y rediseño del programa de compra mensual de activos —ahora de 20.000 millones mensuales— o una actualización de las operaciones de liquidez para los bancos. “El mercado espera un mensaje contundente, en un momento en el que los inversores descuentan una nueva recesión”, concluye Robles.

Una posibilidad es bajar aún más el tipo de depósito, ahora en una tasa del -0,5%, hasta el -0,6%. A esto se le podrían añadir otras medidas. El problema es que los analistas dudan de la efectividad final de estos nuevos estímulos monetarios.

Los analistas del Bank of America admiten la extrema dificultad de la tarea a la que se enfrenta el BCE. “La reacción de los mercados a la bajada de tipos de la Fed muestra que la política monetaria no es la solución a la Covid-19. El mercado ya descuenta una bajada de tipos, pero ahondar en los tipos negativos puede ser contraproducente”, aseguran

sus analistas. “Es muy difícil que el BCE sorprenda positivamente, y vemos riesgo de decepción”, concluye el informe.

Así que Lagarde está obligada a sacarse hoy un conejo de la chistera. Muchos analistas recuerdan estos días el famoso “haré lo que sea necesario” para salvar al euro que pronunció Draghi en 2012, cuando parecía que la unión monetaria estaba a punto de fracasar. Pero la situación ahora es muy diferente. Durante la crisis del euro, la transmisión de la política monetaria se había roto por culpa de un sistema financiero atragantado de ladrillo que había trasladado sus problemas al mercado de deuda soberana del sur de Europa. Ahora, la pandemia mundial ha provocado a la vez una crisis de oferta y de demanda. Y es muy cuestionable que nuevas bajadas de tipos de interés vayan a contener la situación.

Un tuit publicado ayer por el economista de ING Carsten Brzeski resumía bien el ambiente: “¿Cómo se dice ‘lo que sea necesario’ en francés?”, se preguntaba con ironía.

Italia reserva 25.000 millones contra la crisis

Italia profundiza en las medidas económicas para hacer frente a la crisis desatada por el coronavirus. Con más de 12.000 casos positivos y 827 fallecidos, el primer ministro, Giuseppe Conte, anunció ayer que el país reservará fondos por 25.000 millones de euros para responder a la emergencia sanitaria. El objetivo de endeudamiento podrá entonces aumentar hasta los 20.000 millones, equivalentes al 1,1% del PIB.

El ministro de Economía, Roberto Gualtieri, aclaró que de momento se aprobarán medidas por 12.000 millones para sostener empresas y familias, mientras que el resto se guardará para posibles intervenciones futuras. El texto del decreto, previsto para el próximo viernes, contemplará ayudas laborales, incluso para autónomos y precarios, que van desde la suspensión de

pagos a la Seguridad Social a un fondo especial de paro y una ampliación de la red de ayuda para los desempleados. Se prevén ayudas para las pymes y una suspensión de las hipotecas de hasta 18 meses para la primera vivienda en caso de reducción o suspensión del horario laboral, así como medidas dirigidas al alquiler. También se prevé reforzar la Sanidad y permisos de 15 días para las familias con hijos a repartir de manera proporcional entre padre y madre o una ayuda de al menos 600 euros, que llegaría a 1.000 en caso de personal sanitario e investigadores.

El anuncio del Gobierno llega después de que Bruselas aceptara flexibilizar las reglas presupuestarias, pero agravará aún más la situación de la ya estancada economía del país, que cerraría 2020 con un déficit de entre el 2,7% y el 3,3%. Gualtieri insistió en que todavía es pronto para fijar un objetivo, y recordó que puede que algunas medidas se financien con fondos europeos, lo que aliviaría las arcas públicas. / EL PAÍS

tránsito de Bush / Obama / Bernanke / Yellen a Trump / Powell.

Y ello sin contar con la pérdida por la Fed de la *forward guidance* —el trazo público de una ruta estratégica de los bancos centrales—, que saltó por los aires. El BCE de Christine Lagarde debería hoy ser leal a esa previsibilidad. Sobran las incertidumbres.

Pero su gran apuesta es la de proveer liquidez suficiente —abrumadora— para mantener la actividad. Claro, a los bancos, ampliando las operaciones de refinanciación a largo plazo a las entidades: las Long Term Refinancing Operations, popularmente *litronas*.

Pero sobre todo a las deudas públicas nacionales, y de las grandes corporaciones: es la *expansión cuantitativa*. Su cadencia mensual de 20.000 millones debe aumentar. Su objetivo, ampliarse

a las pymes, a través de una red capilar de bancos privados, cajas, y bancos de inversión pública como el ICO español, y el Banco Europeo de Inversiones.

La compra masiva de bonos de estas entidades por el BCE sería *de facto* un nuevo impulso a una suerte de eurobonos. Los bonos *Lagarde*. Por desgracia parece hoy utópico, aunque sea lo conveniente, poner la directa a un lanzamiento de bonos-bonos.

Ojalá la batalla contra la *virucrisis* fuese un momento *Hamilton*. Por Alexander Hamilton, el primer secretario del Tesoro norteamericano. El que federó las deudas de los distintos Estados emitidas para financiar su guerra de liberación contra la Corona británica y que amenazaban quiebra por no poder honrarla. El padre económico de Estados Unidos.

El Banco de Inglaterra recorta de urgencia los tipos de interés al 0,25%

Carney facilita a la banca recursos para que den más créditos

RAFA DE MIGUEL, Londres El Banco de Inglaterra (BoE, en sus siglas en inglés) sumó ayer su potencia monetaria a los esfuerzos para mitigar la crisis desatada por el coronavirus. En una reunión extraordinaria, su Comité de Política Monetaria

nomía sea también temporal”, dijo Carney al explicar todas las ayudas que el BoE piensa desplegar para facilitar ayudas y líneas de crédito a las pequeñas y medianas empresas. La autoridad monetaria británica ha anunciado una nueva financiación tem-

usuarios. Esa retirada repercutió en el dinero que, a su vez, pueden prestar a pequeñas y medianas empresas. El BoE pretende así mantener la necesaria línea de préstamos para hacer frente a la crisis.

Carney anunció, además, la decisión de la entidad de reducir temporalmente a cero, por un plazo de 12 meses, las provisiones anticíclicas de fondos que el BoE exige a la banca. Las entidades están obligadas a aportar un 1% del capital prestado a los clientes (*capital buffer*, o amortiguador de capital) a un fondo de provisión para asegurar liquidez futura de la entidad en caso de problemas. El BoE exige hoy un 1% pero la previsión era que aumentara al 2% a partir de diciembre de este año. Con esta medida temporal se pretende liberar más financiación para las pequeñas y medianas empresas.

“La eliminación de la exigencia de los fondos de provisión aportará hasta 217.000 millones extra en préstamos de los bancos a las empresas. Es el equivalente a 13 veces la cantidad neta de préstamos que ha habido durante 2019”, dice el BoE en su comunicado.

El martes, los bancos británicos RBS, participado por el Estado, y TSB, del español Banco Sabadell, confirmaron que permitirán a los clientes afectados por la Covid-19 aplazar unos meses los pagos hipotecarios, para mitigar el impacto del virus.



Mark Carney, gobernador del Banco de Inglaterra, ayer en Londres. / ANDY RAIN (EFE)

decidió un recorte de emergencia de medio punto del tipo de interés al que presta al sistema financiero británico: del 0,75% pasa al 0,25%. “Todos ustedes vivieron en la pasada crisis. Entonces el sistema financiero era el núcleo del problema, hoy queremos que sea parte de la solución”, dijo el gobernador, Mark Carney. A punto de entregar este mes el mando de la institución monetaria a Andrew Bailey, ambos decidieron comparecer juntos para explicar el nuevo paquete de medidas del BoE y transmitir una imagen de fortaleza y corresponsabilidad.

La decisión se produce una semana después de que la Reserva Federal (Fed) también rebajara por sorpresa los tipos de interés, en lo que fue el mayor descenso de tipos en EE UU desde 2008. La decisión del instituto emisor británico se une así a la de la Fed y a la de los bancos centrales de Japón, Australia —y, probablemente hoy mismo— de la eurozona. Una acción de política monetaria en cadena no vista desde la Gran Recesión.

“La situación actual debería ser temporal. Queremos asegurarnos que su impacto en la eco-

nomía sea también temporal”, dijo Carney al explicar todas las ayudas que el BoE piensa desplegar para facilitar ayudas y líneas de crédito a las pequeñas y medianas empresas. La autoridad monetaria británica ha anunciado una nueva financiación tem-

usuarios. Esa retirada repercutió en el dinero que, a su vez, pueden prestar a pequeñas y medianas empresas. El BoE pretende así mantener la necesaria línea de préstamos para hacer frente a la crisis.

Reino Unido aprueba medidas por 34.000 millones

La avalancha de medidas que el ministro de Economía de Boris Johnson, Rishi Sunak, presentó ayer para hacer frente al coronavirus se ha interpretado como la punta de lanza de unos Presupuestos para la era pos-Brexit que aspiran a expandir la economía del Reino Unido y poner fin a una década de austeridad. El estímulo está valorado en algo más de 34.000 millones de euros. “Tenemos la libertad y los recursos para decidir nuestro propio futuro (...). Presentamos estos Presupuestos en un momento de

desafío, pero sabremos estar a la altura y juntos lo superaremos”, aseguró.

Frente a las cifras de crecimiento de la economía británica adelantadas este mes por la Oficina Presupuestaria, Sunak rebajaba las expectativas: se creará un 1,1% en 2020, tres décimas menos de lo previsto. Y eso sin haber sido aún capaz de estimar el daño real que puede acabar provocando el coronavirus, la gran incógnita no solo en Reino Unido sino en todo el mundo.

El Gobierno británico ha prometido que no escatimará

recursos para el Servicio de Salud y que aportará los fondos que sean necesarios, “sean millones o miles de millones”.

Junto a la ayuda a la sanidad pública, Sunak desplegó un amplio plan de auxilio a empresas para hacer frente a la turbulencia del coronavirus. Downing Street suspenderá el IBI y pondrá en marcha un sistema de préstamos por 1.200 millones de libras para pymes.

El Ejecutivo se ha comprometido, además, a asumir los costes salariales de los trabajadores en período de aislamiento desde el primer día, aunque finalmente no desarrollen la enfermedad. Finalmente, el Tesoro británico permitirá a muchos negocios posponer sus obligaciones fiscales.